

Tres Minificciones

Federico Patán*



Sembrador a la puerta del sol (1888). Óleo sobre lienzo, 32 x 40 cm.

REALISMO

El despertador. La mujer se levanta. Cambia el pijama por una bata. Llega a la cocina. Prepara un desayuno modesto. Aparece el marido, ya bañado, ya vestido para el trabajo. Besa a la esposa en la mejilla. Desayunan. Se despiden. Queda sola. Primero se encarga de los trastes. Luego, a partir del dormitorio, va limpiando el departamento. Lo hace minuciosamente, ya que elimina cualquier partícula de polvo, cualquier mancha. Además, ordena todo mínimo desorden. Por ejemplo, en la sala toma el cenicero, lo vacía de colillas, lo adecenta y lo vuelve al lugar donde ella cree que debe ir, distante en centímetros de aquel donde lo puso el descuido del marido. Terminado el aseo la mujer se baña, se perfuma discretamente, sale al mandado. El modo en que la saludan hace ver que es buena cliente de distintos negocios: el súper, la tintorería, el periodiquero. Ya de regreso, cocina. El marido llega a las tres. Encuentra la mesa tendida. Comen. Hablan de sus respectivas mañanas. El marido busca la siesta rutinaria. Ella, lava los trastes. Luego, enciende la televisión. Se le reúne

el esposo. A las nueve cenan. La mujer lava los trastes mientras el hombre le echa una miradita al periódico. A las once se acuestan. De pronto, la mujer enciende su lámpara y me dice: "Entonces ¿yo no pienso o qué?" Apaga la luz, enojada.

CENSURA

"Échale un ojo a ese {...} vejestorio. Todo relamido, parece un {...} marica. Y se las da de sabio. Míralo con ese {...} librito. Me {...} fuerte tanta pose. ¿Y si nos lo {...}?... Nada más así, la pura {...}... ¿Qué {...} va a pasar? Pegas una {...} carrera y a ver quién te alcanza... No, pues el gusto de {...} bien y bonito, para quitarle lo {...}. Luego son éstos los que hablan mal de uno. Hasta {...} novelas escriben, llenas de {...} mentiras. Ni nos conocen y ahí están, quesque muy sabedores. Me {...} el alma, mi buen, me {...} el alma... Ah, entonces ya te estás animando. Ese es el {...} espíritu... No, pues hasta que lo veamos solo. Pegamos carrera, lo {...} y nos pelamos. Un pedacito de venganza a nadie le hace sufrir... Oh, bueno, pues que le tocara a ese {...} ruco fue su mala suerte. Quién le manda venirnos a presumir

de librito en este {...} lugar, que es nuestro por puritito uso que le damos... Mira, ya se fueron bastantes gentes. Vete preparando... Pero antes, déjame {...} a éste cuate de las notitas... Oígame, si va a escribir lo que estoy diciendo ¿por qué me lo censura? {...} miedoso...

CRISANTEMOS

Un jardín. Pequeño y exquisito. Japonés. Al fondo, sobre el muro del jardín, el Fujiyama. El cielo nítidamente azul. Se abre la puerta de la casa y al jardín sale una mujer. Pequeña y exquisita. Viste como se viste en Japón y se peina como es la costumbre en ese país. Baja al sendero de arena que, en círculo, permite visitar cualquier rincón de aquel espacio. Camina lentamente, disfrutando el silencio. Se detiene ante una mata de crisantemos. Los examina. Con la mano toma uno y lo inclina hacia su nariz. Es obvio el deleite en aspirar el aroma. Poco después, la mujer se acomoda en un banco diminuto de los típicos en un ámbito japonés. Está a la sombra de un árbol típico de esos jardines. Con el abanico propio de esa cultura la mujer se refresca el rostro. Sonríe. La diminuta fuente que está en el centro del jardín murmura sus secretos. Es la esperable en un jardín de esa naturaleza. En la superficie del agua flotan plantas orientales. La mujer se ensimisma en la contemplación de la fuente, del agua, de las plantas. Pasa el tiempo. Todo es serenidad. Finalmente, la mujer se levanta y va cumpliendo el circuito pequeño y exquisito del jardín. Lo cumple. Llega a la altura de la puerta. La abre y se dispone a entrar en la casa. Es entonces cuando me mira y dice, en un español de academia comercial: "Cuánto ignora usted de mi cultura."

¹ Poeta, ensayista, traductor y crítico literario nacido en Gijón, Asturias, España, el 16 de septiembre de 1937; naturalizado mexicano, reside en México desde 1939. Estudió la licenciatura y maestría en lengua y literatura inglesas. Ha sido profesor en el Departamento de Letras Modernas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) desde 1969; coordinador de Letras Modernas (1976-1982). Premios obtenidos: Premio Xavier Villaurrutia (compartido con Sergio Galindo), 1987, por *Último exilio*. Entre sus libros destacan: *Nena, me llamo Walter*. FCE, México, 1986; *En esta casa*. FCE, México, 1987; *Del oscuro canto*. Finisterre, 1965; *Los caminos del alba*. Finisterre, 1968; *Fuego lleno de semillas*. UNAM, México; Cuadernos de Poesía, 1980; *A orillas del silencio*. UNAM, México; Creación Literaria, 1982; *Del tiempo y la soledad*. Oasis, México. Los Libros del Fakir, 32, 1983; *Imágenes*. Universidad Veacruzana, México, 1986; *Dos veces el mismo río*. Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA)/Pangea, México; *Estelas en la Mar*, 1987; *El mundo de Abel Calvez*. Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), México, 1991; *Umbrales*. UNAM, México; *El ala del tigre*, 1992.